ADMINISTRACIÓN
LIRICO-DRAMATICA

FRATERNIDAD

VIAJE ALEGÓRICO EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

DON FEDERICO JAQUES

MÚSICA DEL MAESTRO

DON MIGUEL MARQUÉS

MADRID
CEDACEROS, NÚM. 4, SEGUNDO
1892

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

FRATERNIDAD

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramatica de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

FRATERNIDAD

VIAJE ALEGÓRICO EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

DON FEDERICO JAQUES

MÚSICA DEL MAESTRO

DON MIGUEL MARQUÉS

Escrito expresamente para la solemne función de gala que se verificó en el TEATRO DE LA ZARZUELA, de Madrid, la noche del 12 de Noviembre de 1892, en honor de la Unión Ibero-Americana y para conmemorar el IV Centenario del descubrimiento de América

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1892

A los Presidentes

de las

Repúblicas Hispano-Americanas

y á sus

Representantes en España

dedica esta obra

Federico Jaques

722291

Excmo. Sr. General, ministro plenipotenciario de España y Portugal, Don Vicente Riva Palacio.

Muy señor mío y respetable amigo: Por iniciativa de usted escribí esta obra. El éxito que alcanzó á usted se lo debo y nunca agradeceré bastante que, literato de tan extraordinaria erudición y talento, me haya encomendado á mí, que ningún título para ello reuno, un trabajo de tanta importancia como este de cantar ante las eminencias españolas y americanas, en momento solemne, la fraternal unión que todos deseamos.

Con que á lograrla pueda en algo contribuir mi modesta labor y con que sea esta juzgada con la habitual benevolencia de usted, se considera dichoso

Federico Jaques

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
LA AMÉRICA LATINA	Sra. Alonso.
CRUZ	Srta. Riutort.
SOLEDAD	Sra. Folgado.
MANOLA	Galán.
GRACIA	Montagut.
MÉXICO	Srta. Navarro.
ESPAÑA	Gil.
UNA VALENCIANA	Vega.
UN FRAILE FRANCISCO	Sr. Soler.
UN BATURRO	Guerra.
DON JUAN RAMÓN	Morales.

Habitantes de las principales comarcas españolas, figuras alegóricas de las repúblicas hispano-americanas, mexicanos, mexicanas, baile, banda militar, Coro general y acompañamiento

Derecha é izquierda las del actor

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Una celda del Convento de la Rábida; la misma en que se supone estuvo Colón.—En primer término, á la izquierda un sillón antiguo con asiento de cuero.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece sola la escena y se oye dentro, acompañado del órgano, el coro que canta el «Te Deum» solemne que se cantó en la Rábida, el día 12 de Octubre de 1892, conmemoración del IV Centenario del descubrimiento de América. Cuando ha terminado la música, entra por la derecha un fraile franciscano, y, muy pensativo, se sienta en el sillón. Durante el monólogo del fraile, y en consonancia con lo que va diciendo, aparecen en el foro las siguientes visiones: LLEGADA DE CRISTÓBAL COLÓN CON SU HIJO Á LA PUERTA DEL CONVENTO DE LA RÁBIDA.—EMBARQUE DE COLÓN Y LOS EXPEDICIONARIOS EN LAS CARABELAS, Y SALIDA DE ÉSTAS DEL PUERTO DE PALOS.—LLEGADA Á AMÉRICA

Hablado

FRAILE ¡Dios tenga en su santa gloria
al esforzado varón
que realizó tal empresa!
En esta celda habitó.
Aquí le trajo el azar,
la fatiga y el temor

de morir desamparado,
sin que pudiera su voz
llegar á quien le prestase
el apoyo y protección
que su colosal proyecto
en esta casa encontró.
¡Cuánta angustia! ¡Cuánto afán!
¡Cuánto sufrir! ¡Qué dolor!
Era el sueño de su vida
verdad más clara que el sol,
y á nadie la luz llegaba
de la verdad de Colón.
Aquí brilló el primer rayo.
Marchena fué quien le vió,
después Isabel primera
y luego el pueblo español,
que estenuado por la lucha,
con el auxilio de Dios,
aquella empresa gigante
valeroso realizó... (Le vá rindiendo el sueño.)
¡Y el resultado fué un mundo,
para Castilla y León!..
Cuatro siglos han pasado...
¿De aquel mundo, qué quedó
para España? Ni aun el nombre;
que ni es un nombre español,
ni tan siquiera recuerda
el de su descubridor...
¡América!.. ¡Está tan lejos!.. (Soñando.)
¡España!.. ¡Ya se olvidó!..
Ya de aquello, ¿quién se acuerda?..
¡Quién se acuerda de Cólón!..
(En en el centro de un gran foco de luz, aparece en el foro la figura de América latina.)

ESCENA II

El FRAILE y la AMÉRICA LATINA

AMÉR. Quien así piensa, se engaña,
y yo el error no consiento
que tales dudas entraña.
Nunca América, de España

separó su pensamiento.

FRAILE ¿Quién eres?

AMÉR. Quien al pensar
que un solo español opina
como tú acabas de hablar,
ha venido á protestar.
Soy la América latina.

FRAILE ¿Y qué me vas á decir
para convencerme?

AMÉR. Mucho.
Y si me quieres oir,
pronto lo he de conseguir.

FRAILE Habla, pues, que ya te escucho.

AMÈR. Allá, en aquel suelo mío
de la palmera arrogante,
donde hace eterno el estío,
regada por el rocío,
la vegetación jigante:
allí, mi voz lo asegura,
no hay sitio que alumbre el sol,
desde la nevada altura
hasta la ardiente llanura,
sin un recuerdo español.
No hay ningún americano
que á España pueda olvidar,
que es su origen castellano,
y no es fácil que un hermano
de otro quiera renegar.
Tienen vuestros ideales,
siempre al bien están propicios,
son, cual vosotros, leales,
tienen virtudes iguales
y tienen los mismos vicios.
Castellana es su arrogancia;
por su patria y libertad
harían otra Numancia;
pero en cambio... su inconstancia
es la gran calamidad
de la política, araña
que teje allí de tal modo,
que su tela es la cizaña,
como sucede en España,
que envuelve y lo arruina todo.
No te extrañe. Sois así.

Teneis la misma pasión,
vuestro idioma se habla allí,
sus leyes son las de aquí,
la misma es su religión.
Suya también es la gloria
de las empresas gigantes
que España luce en su historia
y es su orgullo la memoria
de Hernan Cortés y Cervantes.
Su sangre la vuestra es;
hijos de la misma raza,
si unirse un día los ves,
al mundo dile después:
¡plaza á mis hermanos, plaza!

FRAILE Contándolo á tu manera
la razón está contigo,
y si yo todo eso viera,
puede que me convenciera.

AMÉR. Pues ven á verlo conmigo.
Cerca de aquí se halla el puerto.
Con América te embarcas
y en América mi aserto
te convencerás que es cierto

FRAILE Las españolas comarcas
harán esa expedición,
y si tu aserto es verdad,
realizan la aspiración
que siente su corazón,
gritando: ¡Fraternidad!
(Ambos se van por la derecha.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

EL PUERTO DE PALOS

Todos los edificios y los barcos surtos en el puerto engalanados.—En el sitio más visible el monumento recien erigido para conmemorar el IV centenario del descubrimiento de América.—En el mar una gran escuadra compuesta de barcos de todas las naciones, entre los que se ven las carabelas.

ESCENA PRIMERA

HABITANTES de las principales comarcas de España. Aparecen paseando por la escena

Música

CORO

Hoy es día memorable
para toda la nación;
cuatro siglos justos hace
que, en América, Colón
hizo ondear el estandarte
de Castilla y Aragón.
Celebremos la fiesta
del Centenario
con alegría,
que las glorias de España
estos recuerdos
las resucitan.

(Continúan paseando por el foro. Por la izquierda aparecen un Baturro y Don Juan Ramón.)

ESCENA II

BATURRO y DON JUAN RAMÓN

Hablado

BAT. (Por el monumento.)
¿Y qué es aquello tan alto?

D. JUAN Un monumento.
BAT. ¡Pué ser!
D. JUAN Para perpetuar la gloria
del ilustre genovés
que descubrió el nuevo mundo;
Cristóbal Colón.
BAT. Ya sé.
Gran hombre es quien lo ideó.
D. JUAN Y el arquitecto también.
¡Qué grandiosidad, qué hermoso!
¡Qué elegancia, qué esbeltez!
¡Obra digna de Colón!
¡Qué gran hombre!
BAT. ¡No ha de ser!
Hombre tozudo y muy guapo.
Parecía aragonés.
¿A que era de Zaragoza?
D. JUAN Pues, mira tú, no lo fué.
BAT. ¿Tú qué sabes?
D. JUAN ¿Yo? ¡Qué gracia!
No lo tengo de saber,
si yo á Colón... ¡vamos, hombre!..
Ven acá; mírame bien.
BAT. Ya te miro.
D. JUAN ¿Quién soy yo?
BAT. ¡Otra que tal! ¡Yo qué se!
D. JUAN Pues oye y tiembla.
BAT. ¡Tampoco!
¡Yo temblar!..
D. JUAN Vamos á ver:
¿qué te dice esta figura?
BAT. Ni una palabra.
D. JUAN (¡Soez!)
¿Y esta frente despejada?
¿Y en estos ojos no ves
la luz de la inteligencia?
BAT. Ni eso, ni nada se vé.
D. JUAN. Bueno; te falta cultura,
y es natural...
BAT. Puede ser.
¿Cuál es tu oficio?
D. JUAN Soy sabio.
BAT. ¿Y eso qué tiene qué hacer?
D. JUAN ¡Friolera! Soy quien hace

las leyes para hablar bien;
el que va comisionado
para estudiar un arnés,
un lacrimatorio, un gladium,
una inscripción, un papel,
una lápida, una estatua,
un mosaico...

BAT. ¿Y eso qué?

D. JUAN Con eso aprende la historia
en los tiempos á leer.

BAT. ¿Y eres tú quien se lo enseña?

D. JUAN Yo he sido más de una vez.

BAT. ¿Y cuánto cobras?

D. JUAN Las dietas,
nada más.

BAT. Te pagan bien.
Sólo á dieta no eres caro.

D. JUAN (¡Cuánta ignorancia!)

BAT. (Mirando al monumento.)
¡Otra, pues!
¡Qué no era de Zaragoza!
(Por Don Juan.)
¡Qué es un sabio!... ¡Qué ha de ser!

D. JUAN ¡Hotentote!

BAT. ¿A que lo estrello,
si así me llama otra vez?

D. JUAN Lo ignoras todo. No sabes
ni una jota.

BAT. ¿Que no sé?...
Ahora verás tú. ¡Chiquios,
venir, pa que le cantéis
una jota á este Don... Sabio,
y bailársela también!
(Se acerca el grupo de aragonesas y aragonesas.)

ESCENA III

DICHOS, ARAGONESAS y ARAGONESES

Música

BAT. ¡Cuando salgo de mi tierra
se me encoge el corazón,

que contento no se encuentra
más que estando en Aragón!

—

¡Que viva la tierra
que el Ebro la baña,
y cría las mozas
más frescas de España!
¡Que viva mi tierra!
¡Que viva aquél sol!
¡Que viva el baturro!
¡Que viva Aragón!

—

CORO ¡Que viva la tierra, etc.

—

BAT. ¡Aragón tiene la gloria
porque tiene en un altar
á la Reina de los Cielos,
que es la Virgen del Pilar!

—

¡Que viva la tierra
que el Ebro la baña, etc.

—

CORO ¡Que viva la tierra, etc.
(Con el estribillo bailan la jota aragonesas y aragoneses.)

Hablado

BAT. ¡Mira tú si me sé yo la jota! (A Don Juan.)
D. JUAN ¡Y que soy, ahora mismo sabrás,
Juan Ramón de la Parra y Granado!
BAT. ¡Ni usté es parra, granado, ni ná!
(Se retira D. Juan y el grupo de aragoneses.)

ESCENA IV

BATURRO y MANOLA

MAN. ¡Choca! (Dando la mano al Baturro.)
BAT. ¡Gracias!
MAN. No hay de qué.

BAT. ¡Dice que no sé la jota!
MAN. ¿Quién lo dice?
BAT. Un señor sabio.
MAN. No me hables. Me tienen loca.
Ellos saber, si sabrán;
¡pero piensan unas cosas...
hacen cada tontería!...
BAT. Me alegro que los conozcas.
MAN. ¡Como que los tengo en casa!
BAT. ¿De dónde eres, buena moza?
MAN. Pues, hombre; ¿no lo estás viendo?
BAT. ¡Que no lo veo, paloma!
MAN. En ese barrio nací.
BAT. Eso no está en Zaragoza.
MAN. Está en la corte.
BAT. ¡Otra, pues!
¿Madrileña?
MAN. A mucha honra.
De la calle de las Aguas.
BAT. ¿De las aguas del Lozoya?
MAN. No me hables de cosas tristes,
que el corazón se acongoja
y se me enturbia la vista.
BAT. Pues hablaré de otra cosa.
¿A qué vienes?
MAN. No lo sé.
BAT. ¡Ridiós! ¡Pues ya es mucha broma!
Nadie sabe á qué venimos.
MAN. En verdad que es misteriosa
la cita. Yo recibí
un despacho en esta forma:
«Palos, once...»
BAT. Yo también.
MAN. «Urgente. Venga Manola.»
Y aquí estoy.
BAT. Lo mismo yo.
MAN. Hay que preguntar...
BAT. Ya es hora
de que aquí vengan á icirlo,
porque á mí se me amontona
pronto la sangre aquí arriba
y hago luego una muy gorda.
(Aparecen por la derecha Soledad y un grupo de andaluzas.)

MAN. Tal vez esas que allí vienen
lo sepan.
BAT. (¡Ridiós, qué mozas!)
MAN. Parecen hijas de aquí.
BAT. ¿De quién sois hijas vosotras?
SOL. Lo vas á oir en seguida.
Ascucha y abre la boca.

ESCENA V

DICHOS, SOLEDAD, ANDALUZAS; luego GRACIA, una VALENCIANA, y los habitantes de las regiones españolas

Música

SOL. Somos hijos de la tierra
de la maresita é Dios,
de la sal, que vierte á espuertas,
de las flores y del sol.
De la tierra de más gracia
que á este mundo Dios echó;
porque Dios, cuando hizo el mundo,
toa la gracia aquí vertió.

—

Somos nosotras,
las andaluzas,
gente de grasia,
gente de bulla.
¡Ay!
Y tenemos más sal,
mucha más,
que en sus olas tiene el mar.

—

AND. Somos nosotras,
las andaluzas, etc.

Hablado

(Durante la música se han ido acercando Gracia y todos los habitantes de las comarcas españolas que aparecieron en escena al empezar el cuadro,)

SOL. Yo soy la tierra de gracia

donde la Virgen habita.
Yo soy la niña bonita.

MAN. (Luna, seis, en su farmacia.)

SOL. Yo soy la que presta al mar,
cuando á besarme aquí viene,
toita la sal que tiene,
y aún tengo mucha que dar.
Yo soy la que vió partir
de estas playas á Colón.
Yo soy la hermosa región
que baña el Guadalquivir.
La comarca que más brilla
porque se vé engalanada
con la Alhambra de Granada,
el Alcázar de Sevilla,
la Mezquita cordobesa,
Cadiz, que no hay quien la iguale,
y Málaga, en fin, que vale
mucho más oro que pesa.
Yo soy la luz, la alegría
y encanto del mundo entero.
Yo soy de España el salero.
Soy la hermosa Andalucía.

MAN. (Y se la murió su abuela.)

BAT. (Bien la chica se despacha.
¡Qué descaro de muchacha!)

MAN. Aquí, el que no corre vuela.

UNA ¡Ni que fueras una diosa!

MAN. (No se dá poco jabón.)

BAT. Mucho más vale Aragón.

GRACIA Y mucho más la industriosa
Cataluña. ¡Qué país!
No hay en el mundo otro igual.
¿Y Barcelona? ¡Ideal!
Mucho mejor que París.
¡Qué ensanche! Verlo es preciso.
¿Y la Rambla? ¿Y las viviendas?
¿Y las calles? ¿Y las tiendas?
Aquello es un paraíso.
Allí jamás hay desmanes,
ni vagos, ni petardistas...

BAT. Pero hay huelgas y anarquistas.

GRACIA Esos no son catalanes.
Nosotros, y á nadie ultrajo

con decirlo, no tenemos
otra ambición, ni queremos
pensar más que en el trabajo.
Del siglo, el último tercio,
de Cataluña proclama
por todas partes la fama
de su industria y su comercio.
Y mayor será su emporio,
porque es nuestro afán mayor,
la fábrica, el mostrador,
el taller y el escritorio.

VAL. Yo nunca lo desmentí.

MAN. ¡Bien os habéis despachado!

BAT. Pero, ¿quién nos ha citado?
¿A qué venimos aquí?
(Aparece la América latina.)

ESCENA VI

DICHOS y la AMÉRICA LATINA

AMÉR. Os doy mil gracias á todos
por acudir á mi cita.

MAN. ¿Eras tú quien nos llamaba?

AMÉR. Yo; la América latina.

BAT. ¿Y qué quieres de nosotros?

AMÉR. Escuchad. Seré concisa.

Música

Que mis hijos no se acuerdan
de vosotros, entendí.
Que no existe en aquel suelo
ni un recuerdo ya de aquí.
Impostura es tal aserto,
impostura tal rumor,
porque los americanos
olvidar no pueden, no,
de la patria á sus hermanos,
porque hermanos vuestros son.

CORO Eso es verdad.
Tiene razón.
Somos hermanos.
No hay duda, no.

AMÉR. Este día que en España
honra y prez se dá á Colón,
en España, de mis hijos,
escuchar podéis la voz.
Y si allá queréis vosotros
con América marchar,
ya veréis el entusiasmo,
su alegría y el afán
por hallarse en vuestros brazos
y gritar ¡Fraternidad!

—

CORO Siendo eso así,
vamos allá.
Todos queremos
fraternidad.

(Formados en parejas desfilan al compás de la música.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Plaza de la ciudad de Veracruz, iluminada y engalanados los balcones y ventanas.—El mar en el foro.—Es de noche.

ESCENA PRIMERA

Un mexicano, CRUZ

Hablado

MÉX. ¿Lo tienes todo dispuesto?
CRUZ Mira. (Enseñándole los edificios engalanados.)
MÉX. ¿Y la gente lo sabe?
CRUZ Recibieron la noticia
con alegría tan grande,
como las demás naciones
nuestras hermanas.
MÉX. Me place.
CRUZ Nada tuve que advertirles,
porque en aquel mismo instante,
como ves, engalanados
y con luces á millones
en ventanas y balcones,
aparecieron mis calles.
¿Cuándo llegarán?
MÉX. Muy pronto.
Esta noche, Dios mediante.
CRUZ Me alegro, porque ya el pueblo
comenzaba á impacientarse.
Quieren ver á sus hermanos
y en el afán de abrazarles,
cada minuto que pasa
un siglo ya se les hace.
MÉX. ¿Es decir, que hay entusiasmo?
CRUZ ¿Entusiasmo? inexplicable.
No hay en toda la ciudad
ahora mismo un habitante
que se ocupe de otra cosa

que del acto memorable
que en la América latina
mañana ha de realizarse.

MÉX. Tienen razón. Es preciso
que nuestros hermanos hallen
un cariño tan sincero
y un entusiasmo tan grande
como el suyo por nosotros.
De este modo ha de lograrse
que por siempre, á los dos pueblos
unan lazos fraternales.

CRUZ Así piensa Veracruz.

MÉX. Y México en todas partes,
y Chile, el Perú, el Brasil,
Guatemala, Buenos Aires,
y Bolivia, el Uruguay,
Costa Rica y...

CRUZ No te canses.
Las republicas latinas
de América todos hacen
por la fraternal unión
con la madre patria, iguales
votos.

MÈX. Mañana mismo
comienzan á realizarse.
Ya está todo preparado
y en un lugar donde abarque
la vista las diferentes
regiones, ya tropicales,
ya de las nieves perpétuas,
las llanuras y los valles
de esta tierra americana,
allí deben congregarse
las comarcas españolas
y las repúblicas, grandes
ó chicas, americanas
y que latinas se llamen.
Allí, mañana, en presencia
de España, cuando se abracen
los pueblos que son hermanos,
para siempre han de formarse
lazos de unión tan eternos
que no ha de haber quien desate.

CRUZ Impaciente estoy por verlo.

MÉX. Y yo porque desembarquen
nuestros huéspedes ilustres.
Al muelle voy á esperarles.
Tú cuida de que á la gente
el entusiasmo no falte.

CRUZ Es inútil la advertencia.
Mira.

(Por la derecha aparece un grupo de Mexicanos y Mexicanas.)

MÉX. Es verdad. Dios te guarde.

(Se va. Música en la orquesta.)

ESCENA II

CRUZ, MEXICANOS y MEXICANAS

Música

CRUZ ¡Viva España!
TODOS ¡Viva! ¡Vivaaa!
CRUZ ¡Viva la fraternidad
y la América latina!
TODOS ¡Viva! ¡Vivaaa!
CRUZ Celebrad
con música, fiesta y bailes
esta gran solemnidad.

(Los Mexicanos y mexicanas bailan una danza del país, que ellos mismos corean.)

«Por ese lunar que tienes, (1)
cielito mío, junto á la boca,
¡ay! no sabes lo que diera,
cielito lindo, pues me enamora.»
«Tú tienes unos ojitos,
cielito lindo, y unas pestañas,
y una boca embustera,
cielito lindo, con que me engañas.»

—

«¡Cuántas veces me engañaste
con tu negra falsedad!

(1) La letra de este coro está literalmente copiada de la canción mexicana.

¡Y me dices que me quieres!
¡Ay, ay, ay! ¡Si será verdad!
¡Ay, ay, ay! ¡Qué risa me da!
¡Ay, ay, ay! ¡Si será verdad!»

(Al terminar el bailable y el Coro, suenan dentro salvas de artillería y repique de campanas. Queda la música en la orquesta.)

Hablado con la orquesta

CRUZ — Las comarcas españolas
nuestra tierra pisan ya.
¡Viva España!...

TODOS — ¡Viva!... ¡Vivaaa!...

CRUZ — ¡Viva la fraternidad!

(Todos contestan al viva y con gran alegría y entusiasmo se van por la izquierda.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Gran decoración fantástica que representa la conformación del suelo de América, viendose lagos, torrentes, cataratas, montañas nevadas, llanuras, vegetación tropical, restos de monumentos aztecas, etc. En el espacio que deja entre sí la bifurcación de la raiz de un árbol gigantesco, habrá una esoecie de trono, con las banderas española y mexicana por dosel. La escena aparece sola. Preludio en la orquesta.

ESCENA PRIMERA

ESPAÑA y la AMÉRICA LATINA. Salen las dos por la izquierda después que ha terminado el preludio de la orquesta

Hablado

ESP. Tu suelo es la maravilla
del mundo más codiciada.

AMÉR. Mi suelo en el mundo brilla
porque tú, madre adorada,
á fuerza de sacrificios
diste tu apoyo á Colón,
que trajo los beneficios
de tu civilización.
Nunca los americanos
olvidán esta verdad.
Mírales, con sus hermanos,
en santa fraternidad.
(España y la América Latina se sientan juntas en el trono.)

ESCENA ULTIMA

DICHAS y CRUZ. Diez y nueve muchachas representando las repúblicas latino-americanas; las comarcas españolas; banda militar

Música

(Las comarcas españolas y las repúblicas, cogidas del brazo y con las banderas de sus respectivas naciones en la mano, salen por la izquierda precedidas de la banda militar, que, acompañada de la orqnesta, toca el siguiente himno.)

CORO Siempre unidos los pueblos hermanos,
nunca rotos sus lazos verán,
y las glorias que un día lograron,
otra vez con la unión brillarán.

(Cruz coge la bandera española, que lleva una de las comarcas, y uniéndola á la mexicana que ella saca, avanza al proscenio y canta esta estrofa del himno.)

CRUZ Con asombro hoy el mundo recuerda
las hazañas que ostenta la historia
en las páginas llenas de gloria,
que la raza española escribió.
Y si, unidos en íntimo abrazo,
los dos pueblos se encuentran un día,
luego el mundo, asombrado, vería
las hazañas que logra esta unión.

CORO Siempre unidos los pueblos hermanos, etc.

(Las comarcas españolas y las repúblicas americanas enlazan unas con otras las banderas, y después de artísticas evoluciones, van marchándose por la izquierda en desfile general. La escena estará iluminada con luces de vengala desde la salida del coro.)

TELON LENTO

Al éxito que esta obra alcanzó contribuyeron extraordinariamente: la inspirada música del maestro Marqués, la irreprochable interpretación que el libro y la partitura tuvieron por todos los actores encargados de la ejecución, la dirección de escena, encomendada en absoluto al inteligente y sin rival director D. Miguel Soler, y el mérito grande del suntuoso decorado de los populares escenógrafos D. Jorge Bussato y D. Amalio Fernández.

A todos dá las gracias y les queda para siempre agradecido

FEDERICO JAQUES

OBRAS DRAMÁTICAS DE DON FEDERICO JAQUES

La muerte de Barba Azul, extravagancia en un acto y dos cuadros (1).
Las multas de Timoteo, juguete cómico en un acto (1 y 2).
El violinista, zarzuela en un acto (2).
El hijo de Carranque, juguete cómico en un acto (1).
La Correspondencia de España, sainete lírico en un acto (1).
En Noche buena, juguete cómico en un acto.
Fruto amargo, juguete en un acto.
El tambor mayor, juguete lírico en un acto.
El fin del mundo, apropósito en un acto y dos cuadros (3).
Cuba libre, zarzuela en dos actos y nueve cuadros.
El alcalde de Strassberg, zarzuela en dos actos.
La Virgen del mar, zarzuela en dos actos y siete cuadros.
Don Jaime el Conquistador, juguete cómico-lírico en un acto.
La Amazona, juguete cómico-lírico en un acto.
Los desgraciados, comedia en tres actos y en verso.
La bala del rifle, zarzuela en tres actos.
La barca nueva, zarzuela en un acto (4).
Fraternidad, viaje alegórico en un acto y cuatro cuadros.

(1) En colaboración con D. Luis de Santa Ana.
(2) Idem con D. Mariano Pina.
(3) Idem con D. Conrado Solsona.
(4) Idem con D. José Jackson Veyan.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2, de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7, de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.ª*, calle de las Infantas, 18, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración.

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no seran servidos.